

Construyendo seguridad para la manifestación de la sororidad desde #LasRespononas

Building Security for Sorority Manifestation on #LasRespononas

ILLARI DIEZ

Illari Díez es licenciada en Comunicación para el Desarrollo. Se interesa en temas de investigación relacionados con el feminismo, el uso y la apropiación de los medios digitales, y el vínculo entre espacios virtuales y presenciales.

Construyendo seguridad para la manifestación de la sororidad desde #LasRespondonas

Building Security for Sorority Manifestation on #LasRespondonas

Illari Diez

Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación, Pontificia Universidad Católica del Perú
illari.diez@pucp.pe (<https://orcid.org/0000-0003-1896-6594>)

Recibido: 30-05-2020 / Aceptado: 11-09-2020

<https://doi.org/10.18800/conexion.202002.008>

PALABRAS CLAVE / KEYWORDS

Seguridad en línea, sororidad, feminismo, sitios de redes sociales, Facebook / online security, sorority, feminism, social networks sites, Facebook

RESUMEN

Actualmente, así como existe el acoso y la inseguridad en los sitios de redes sociales, estos espacios también pueden ser usados por las mujeres para el activismo feminista y la manifestación de la sororidad, para lo cual, como se ha visto en trabajos previos, es necesaria la seguridad. En ese sentido, se busca contestar la siguiente pregunta: ¿cómo se construye el sentimiento de seguridad en #LasRespondonas —un grupo de Facebook conformado mayoritariamente por mujeres feministas— para la manifestación de la sororidad? Se encontró que la construcción del sentimiento de seguridad en dicho grupo se logra gracias a tres elementos: la conformación de una comunidad virtual, la existencia de una cámara de

eco, y el uso de las herramientas de la plataforma junto con el rol de las moderadoras. Además, la seguridad es necesaria para la manifestación de la sororidad en tres momentos: la verbalización del problema, el compartir información / interactuar y el encuentro.

ABSTRACT

Nowadays, just as there is harassment and insecurity on social networking sites, these spaces can also be used by women for feminist activism and the sorority manifestation, for which, as has been seen in previous works, it is necessary security. In this sense, this article seeks to answer the following question: How is the feeling of security in #LasRespondonas—a Facebook group made up mostly of feminist women—for the manifestation of sorority built? It was found that the construction of the feeling of security in this group occurs thanks to three elements: the creation of a virtual community, the existence of an echo chamber, and the use of the platform tools together with

the role of the moderators. In addition, security is necessary for the sorority manifestation in three moments: the verbalization of the problem, the sharing of information / interacting, and the meeting.

Construyendo seguridad para la manifestación de la sororidad desde #LasRespondonas¹

En los últimos años, con la maduración de la web 2.0 a una estructura funcional, varias actividades cotidianas se trasladaron a los ambientes *online* (Van Dijck, 2013). A partir de ello, el ciberespacio se ha convertido en un lugar en el que las mujeres son violentadas y hay una fuerte misoginia, que es causada por «las estructuras, los códigos y los discursos patriarcales que aún se sustentan y transitan por las redes» (Fernández-Romero y Sánchez-Duarte, 2019, p. 2).

Sin embargo, es necesario reconocer que no todo es negativo: el ciberespacio, gracias a las alianzas y los diálogos que permite, ha contribuido a que el activismo feminista realice diversos avances (Zafra, 2018, como se citó en Fernández-Romero y Sánchez-Duarte, 2019). Además, según Favaro (2018), «el Internet es un espacio fundamental para desarrollar, difundir y vincularse con ideas feministas, para

establecer contactos y aumentar la concienciación, además de producir nuevas identidades y prácticas» (como se citó en Fernández-Romero y Sánchez-Duarte, 2019, p. 2). En concordancia con ello, Castells (1996/1999, p. 393) señala que es muy probable que las mujeres puedan expresarse más libremente gracias a la protección del «medio electrónico».

Así, hay diversos ejemplos que muestran cómo los sitios de redes sociales contribuyen al crecimiento, la interacción y el activismo del movimiento feminista en el mundo. Por ejemplo, en Fiji, Facebook fue usado para la transmisión de información y debate, para obtener apoyo público *offline* —presencial— y para generar redes de soporte (Brimacombe *et al.*, 2018). De modo similar, en España, se usó Facebook para transmitir información, buscar la participación y difundir la convocatoria de la huelga feminista que contribuyó a crear una comunidad feminista que ejerció resistencia tanto *online* como *offline* (Fernández-Romero y Sánchez-Duarte, 2019). Asimismo, en Perú, Facebook permitió que las redes feministas existentes en el espacio presencial se conectaran y activaran por factores sociales y emocionales, lo que facilitó la adhesión de más personas al movimiento y el surgimiento de la mar-

¹Parte del contenido de este artículo se basa en la tesis de licenciatura *El tránsito de la sororidad del espacio online al offline a través de la comunicación entre mujeres feministas en el grupo de Facebook #LasRespondonas* (Diez, 2020), investigación desarrollada por la autora en calidad de estudiante de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El presente artículo recupera 10 de las 11 entrevistas realizadas para dicha tesis a mujeres que forman parte del grupo de Facebook #LasRespondonas y también las 13 publicaciones vinculadas a sororidad descritas en esa investigación.

cha Ni Una Menos (Caballero Rojas, 2018).

Estos tres casos muestran el uso de Facebook para el activismo feminista en espacios *online*/virtuales —el propio sitio de redes sociales en línea— y *offline*/presenciales.

En efecto, se puede usar este espacio para la sororidad feminista, ya que, como señala Castells (2000), las redes han sido usadas tanto para la interacción personal como para la solidaridad y el soporte mutuo. Al respecto, Soto Canales (2019) encontró que, en el caso del grupo de Facebook Ni Una Menos: Movilización Nacional Ya, las participantes obtenían apoyo cuando narraban sus testimonios, lo que generaba un espacio de sororidad —solidaridad entre mujeres—. Asimismo, en una investigación previa y relacionada con este artículo (Diez, 2020), se estudió cómo la sororidad puede transitar del espacio *online* al *offline* a través de la interacción entre mujeres feministas en el grupo de Facebook #LasRespondonas. En ambos casos, se identificó que la seguridad o la confianza eran un aspecto importante para la presencia del apoyo mutuo y la sororidad, entendida como la construcción de relaciones de complicidad, apoyo mutuo y solidaridad entre mujeres para generar redes de apoyo en aspectos personales, familiares, sociales y otros ámbitos de sus vidas (Torcuato Calderón *et al.*, 2017).

A partir de ello, el presente artículo busca responder la siguiente pregunta: ¿cómo se construye el sentimiento de seguridad en #LasRespondonas para la manifestación de la sororidad?

Para contestar esta interrogante, se ha tomado en consideración las respuestas obtenidas en 10 de las 11 entrevistas hechas para la tesis *El tránsito de la sororidad del espacio online al offline a través de la comunicación entre mujeres feministas en el grupo de Facebook #LasRespondonas*, y también las 13 publicaciones vinculadas a sororidad descritas en la investigación (Diez, 2020). Dichas entrevistas y descripciones de publicaciones fueron realizadas entre septiembre de 2019 y marzo de 2020. La metodología empleada en la tesis se basó en una combinación entre el análisis de la conversación mediada por el computador para el estudio de redes sociales (Recuero, 2009, 2012/2014) y el método narrativo (Barzelay y Cortázar, 2004).

#LasRespondonas: composición, publicaciones y reglas

A fines de agosto de 2016, el cardenal Juan Luis Cipriani declaró en su programa de radio: «El presidente PPK no tuvo en agenda nunca estos temas y ahora le han salido unas ministras respondonas, [...] empujándolo a una agenda que el Perú no quiere» (como se citó en *El Comercio*, 2016, párr. 5)². El comentario hacía referencia a las ministras de la Mujer

² PPK alude a Pedro Pablo Kuczynski, presidente del Perú entre los años 2016 y 2018.

y Poblaciones Vulnerables, de Salud y de Justicia, quienes apoyaban la distribución gratuita del anticonceptivo oral de emergencia (*La República*, 2016, párr. 1).

Entonces, «para el movimiento feminista peruano —envalentonado con las manifestaciones Ni Una Menos—, las declaraciones de Cipriani fueron un punto de partida» (Pagola, 2016, párr. 4). Fue así como Eliana Carlin, Nani Pease y Alesia Lund crearon el grupo de Facebook #LasRespondonas (Pagola, 2016, párr. 5). Actualmente, es cerrado y secreto, y está conformado por aproximadamente 14 500 personas, la mayoría de las cuales son mujeres feministas.

El grupo es un espacio de debate feminista en el que no solo se comparte información e iniciativas, sino que se crean lazos de amistad, aprendizaje, entre otros (Lund, 2017). Para ello, y con el fin de mantener el espacio seguro, varias feministas voluntarias moderan y administran el espacio. Algunas de sus funciones son las siguientes: «Intentar que durante las discusiones se mantenga el respeto mínimo a las personas, [...] filtran solicitudes y se aseguran de que no sean perfiles falsos; e intentan controlar las discusiones» (Diez, 2020, p. 52).

En el espacio, hay diversas formas de participar e interactuar. Todos los días se comparten nuevas publicaciones de distinta índole. Las más comunes son las de debate y discusión sobre diversos temas feministas con el fin de apren-

der. Además, se publican denuncias de dos tipos: a una persona específica, o a páginas o *posts* con contenido inadecuado —machista, pornografía infantil, etcétera— para que sean reportados por las demás integrantes del grupo.

Asimismo, hay publicaciones de apoyo emocional, que se presentan cuando una miembro del grupo requiere mensajes de cariño, fuerza u otros. Finalmente, están las publicaciones sobre ayuda, bien para pedirla u ofrecerla; estas pueden estar vinculadas a la interrupción del embarazo, a alojamiento temporal por problemas de violencia, alimentación, trabajo, entre otros (Entrevistada 1, 2019; Entrevistada 2, 2019). Cabe señalar que el presente artículo se centra en lo observado en este tipo de publicaciones. En estas, las integrantes del grupo reaccionan tanto con símbolos —utilizando los botones *me gusta*, *me encanta*, *me importa*, *me enoja...*— como con comentarios. La única exigencia es el respeto a las normas del espacio.

Algunas de las normas que destacan son las siguientes. Primero, no se puede realizar comentarios agresivos ni usar lenguaje ofensivo. Segundo, debe respetarse la privacidad: no se puede compartir la información publicada en el grupo —capturas de pantalla, comentarios, información personal, etcétera— sin el permiso explícito de la autora. Tercero, quienes incumplan las reglas son retiradas del grupo. Cuarto, se debe mantener la sororidad, a pesar de las diversas formas de pensar, y actuar sobre la base

del «yo te creo». Quinto, para ingresar al grupo, se debe tener amigas dentro, haber creado la cuenta antes de 2015 y responder las preguntas filtro; no se permiten cuentas falsas (Lund, 2017). Entonces, hay una preocupación por mantener el espacio seguro, pero ¿qué significa ello para #LasRespononas?

¿Qué es para #LasRespononas un espacio seguro?

Para hablar de *espacio seguro*, primero es necesario definir la seguridad. Romero *et al.* (2018) definen la seguridad como «la ausencia de riesgo por la confianza que existe en alguien o algo» (p. 13). Sin embargo, la seguridad implica más que solo la ausencia de peligro; también, implica controlar las condiciones que podrían generar daños físicos, psicológicos o materiales con el fin de mantener el bienestar de los individuos y la comunidad. Así, la seguridad tiene una dimensión objetiva, vinculada al comportamiento y medioambiente en el que se encuentre la persona; y una dimensión subjetiva, vinculada a la percepción de seguridad de la persona, es decir, si se siente segura o no en el espacio (Centro Colaborador de la OMS en Quebec para la Promoción de la Seguridad y Prevención de Traumatismos, Centro Colaborador de la OMS para la Promoción de la Seguridad de las Comunidades del Instituto Karolinska, y Organización Mundial de la Salud, 1998).

Asimismo, desde la perspectiva de las defensoras de derechos humanos, «la segu-

ridad significa vivir sin temor a un ataque o agresión y poder desarrollar su trabajo y vivir su vida en un ambiente libre de violencia» (Barcia, 2014, p. 13). En ese sentido, ellas plantean la seguridad *integral*, que considera diversos aspectos, como la seguridad personal, colectiva, virtual, et cetera (Barcia, 2014). Además, según Barry (2011), la seguridad integrada implica espacios en los cuales se pueden compartir luchas, preocupaciones, tristezas y triunfos; espacios en los que las mujeres pueden formar comunidad y desarrollar estrategias prácticas juntas.

Por otra parte, la seguridad *online* o seguridad en internet se vincula a las herramientas para proteger a las personas cuando navegan en línea frente a los posibles riesgos que enfrentan, como robo de información e identidad, virus, entre otros (GD Systems, 2017; Navarro-Pelayo, 2015). Desde esa perspectiva, Verma *et al.* (2013) señalan que los sitios como Facebook, Twitter y Google+ no proveen privacidad y seguridad a sus usuarios, ya que las técnicas empleadas para intercambiar información en línea dejan espacio para el fraude. Asimismo, tener seguridad en internet, para las defensoras de derechos humanos, implica «ser capaces de usar e interactuar en internet sin miedo de la vigilancia, la conservación de datos, amenazas, intimidación o violencia» (Asociación para el Progreso de la Comunicación, como se citó en Barcia, 2014, p. 24).

El presente artículo se centra en un espacio virtual —un grupo de Facebook—; en

tonces, ¿cómo se puede definir un *espacio seguro online*? En este caso, se aplicará el sentido de seguridad desde las primeras aproximaciones al concepto planteadas. Así, cuando se hable de *espacio seguro online*, se hará referencia a un entorno virtual que, si bien no está completamente libre de riesgos, tiene la intención de minimizarlos o controlarlos, y de generar un sentimiento de seguridad y confianza en sus integrantes para mantener su bienestar cuando interactúan en el espacio. A continuación, se observará cómo se aplica esta definición de *espacio seguro* desde las características de lo virtual, la plataforma y las reglas de #LasRespondeonas.

Los espacios digitales y la comunicación mediada por el computador (CMC) poseen diversas características: emulan la comunicación cara a cara, permiten que la interacción se mantenga presente en el tiempo y —lo que está relacionado con la seguridad— privilegian el anonimato (Recuero, 2009). Esta última característica es fundamental, ya que puede ser un arma de doble filo. Por un lado, permite a sus usuarios ocultar su identidad. Por otro lado, y debido a ello, es difícil saber realmente con quién se está interactuando en el espacio digital, sobre todo en espacios que cuentan con un gran número de integrantes, como el caso de #LasRespondeonas: «Obviamente, en un lugar con 15 000 personas, nada es seguro, o sea, imposible» (Entrevistada 1, 2019).

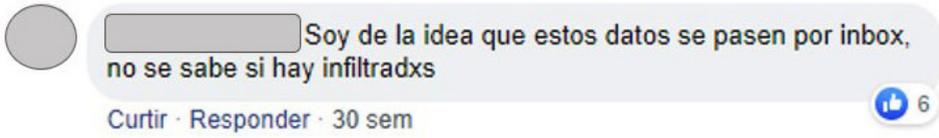
Este es un aspecto que conocen varias de las integrantes del grupo. Al respecto, una moderadora del espacio señala lo siguiente: «Lo virtual es anonimidad, yo podría crear un perfil cualquiera y usar fotos de cualquier lugar y decir soy una persona X y nadie tendría cómo demostrar lo contrario [...] los espacios virtuales no son 100% seguros» (Entrevistada 2, 2019, como se citó en Diez, 2020, p. 89). Esto se debe a que la posibilidad de mantener el anonimato en internet dificulta el control social (Putnam, 2002, como se citó en Fuente *et al.*, 2010).

Asimismo, en relación con el anonimato, existe el peligro de que la información, los comentarios y todo lo compartido en el grupo sea filtrado por integrantes que no comparten la visión del espacio o no respetan sus normas. Por ejemplo, una vez la denuncia de una integrante, cuyo agresor era «conocido», se filtró a un periódico (Entrevistada 1, 2019). Esto vulnera la seguridad del espacio.

Entonces, uno de los aspectos vinculados a la seguridad en el grupo es la preocupación por evitar filtraciones de información y por cómo garantizar que la privacidad de las integrantes no sea vulnerada, ya que ello podría ocasionar que sean atacadas fuera del espacio. Por ejemplo, como se muestra en la Figura 1, una integrante del grupo señala que es mejor que los datos —relacionados con la interrupción del embarazo— sean compartidos por el chat de Facebook, por temor a la presencia de infiltrados/as.

Figura 1

Comentario de integrante de #LasRespondonas sobre la privacidad dentro del grupo



Nota. Captura de pantalla de comentario dentro del grupo de Facebook #LasRespondonas, 2020 (<https://www.facebook.com/groups/1105668689527508/permalink/2412938618800502/>)

Asimismo, varias de las entrevistadas decidieron mantener su identidad en reserva por temor a que sus comentarios o formas de pensar —expresados en el grupo— generen ataques contra ellas. En la misma línea, cuando se publicó en el grupo que se realizaría una investigación sobre este —con el permiso de las administradoras y moderadoras—, varias integrantes consultaron sobre las medidas de seguridad que se tomarían o comentaban sobre la posibilidad de que la investigación vulnera la regla de no compartir el contenido del grupo sin permiso.

Como se puede observar, hay diversos aspectos que evidencian que un espacio virtual no puede ser completamente seguro, tomando como punto de partida el anonimato presente. No obstante, siete de diez entrevistadas señalan que consideran al grupo como un lugar seguro, ya que sienten que no serán juzgadas cuando compartan sus testimonios, pidan ayuda, etcétera: «Igual yo sí me siento cómoda publicando, si es algo feminista lo voy a publicar ahí tranquila, porque sé que voy a tener buena recepción» (Entrevistada 1, 2019, como se citó en Diez, 2020, p. 53).

En otras palabras, y como señala una de las moderadoras, se intenta que #LasRespondonas sea un espacio seguro en el sentido de no juzgar, buscar el debate productivo y no agredir (Entrevistada 2, 2019). Cabe señalar que, a pesar de su trabajo, no siempre se logra evitar las críticas o agresiones en el espacio.

Elementos que ayudan a construir el sentimiento de seguridad

Si bien #LasRespondonas no es un espacio completamente seguro —libre de riesgos—, diversas integrantes lo señalan como tal, pues sienten que serán escuchadas y no juzgadas cuando compartan sus problemas o pidan ayuda. Entonces, surge esta pregunta: ¿cómo se construye ese sentimiento de seguridad en ellas? Hay tres aspectos que contestan esa interrogante: la conformación de una comunidad virtual en el grupo, la existencia de una cámara de eco, y las diversas herramientas que provee Facebook junto con la labor de las administradoras y moderadoras. A continuación, en los siguientes tres segmentos, se explicará cada uno de ellos.

#LasRespondonas como una comunidad

Las comunidades online se forman cuando una cantidad suficiente de personas, a través de la computadora, interactúan públicamente durante un periodo largo de tiempo e involucran sentimientos humanos de tal forma que desarrollan lazos con otros participantes (Rheingold, 1993, como se citó en Brown *et al.*, 2007). De esa forma, la esencia de una comunidad *online* viene del contenido producido por la interacción y discusión de sus usuarios, quienes se juntan alrededor de un interés en común (Jin *et al.*, 2010). Estas uniones entre personas se pueden generar para brindar información o soporte, para aprender o para encontrar compañía, sea a nivel local, nacional o internacional (Preece, 2001). En resumen, una comunidad virtual puede ser entendida como un grupo de personas que interactúan públicamente en un espacio virtual a través de la comunicación mediada por el computador con diversos fines —aprendizaje, soporte, compañía, entre otros—, que comparten intereses y como un grupo que puede desarrollarse a nivel local, nacional o internacional.

En este sentido, #LasRespondonas se caracteriza por ser (i) un grupo conformado principalmente por mujeres, quienes interactúan diariamente en él, ya sea para pedir ayuda, debatir, etcétera; (ii) un espacio cerrado y secreto que, por la cantidad de integrantes que incluye y la dinámica que propone, se comporta

como espacio público; (iii) un espacio que congrega intereses comunes entre sus integrantes —buscar el debate constructivo, empoderar a la mujer, ejercer la sororidad, entre otros—; y (iv) un espacio creado por peruanas, que integra también a integrantes de otros países, pero en menor proporción.

Ahora bien, ¿cuál es la relación entre ser una comunidad virtual y el sentimiento de seguridad? En las comunidades virtuales, se juntan personas con intereses en común, que interactúan de forma horizontal y pública, lo cual constituye una ventaja sobre otro tipo de espacios. Entonces, «esta ventaja [...] se ha vinculado con la mejora de la autoestima social y la creación de vínculos sociales de confianza» (McKenna *et al.*, 2001, como se citó en Fuente *et al.*, 2010, p.13) y la confianza es parte del sentirse segura en el espacio. Al respecto, una de las integrantes del grupo comenta lo siguiente:

Siempre se dan los espacios, pero creo que no todos los espacios están protegidos, #LasRespondonas sí me parece un espacio, no voy a decirte 100% protegido o seguro, pero es muy seguro como para que una se suelte y diga tengo dificultad en estas cosas (Entrevistada 4, 2019, como se citó en Diez, 2020, p. 54).

Entonces, la confianza para contar sus problemas en #LasRespondonas es lo que hace que el espacio, a diferencia de otros, sea percibido como seguro.

Otro aspecto de las comunidades virtuales es la *online homophily*, la cual se basa en la homogeneidad entre los miembros de una red social. Esta congruencia puede vincularse a características individuales, tales como género o edad (Brown *et al.*, 2007), o a intereses y valores (Putnam, 2002, como se citó en Fuente *et al.*, 2010). Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que, si bien las comunidades pueden compartir intereses, estos no serán completamente homogéneos (Lin, 2001; Lin *et al.*, 1986; Putnam, 2002, como se citaron en Fuente *et al.*, 2010). En el caso de #LasRespondonas, sus participantes son principalmente mujeres feministas, lo cual es resaltado por varias de las integrantes entrevistadas como un aspecto importante en la conformación del grupo y la posibilidad de recibir ayuda en él. En relación con ello, Entrevistada 1 (2019) señala que es importante «que nos sepamos feministas entre todas y que tengamos [...] este principio de sororidad». Asimismo, otra integrante dice: «Honestamente creo que [lo hace más seguro] el hecho de que no haya hombres o el hecho de que haya un perfil de mujeres dispuestas a escuchar, ayudar y respetar» (Entrevistada 6, 2019); de forma similar, otra integrante señala que en este grupo el centro es la mujer, a pesar de la existencia de algunos integrantes hombres (Entrevistada 2, 2019). Además, es relevante señalar que no todas las integrantes del grupo están conformes con la presencia de hombres en este, porque lo consideran un aspecto que puede vulnerar la seguridad del espacio.

Es necesario mencionar que, si bien la mayoría de las integrantes del grupo comparten las características de ser mujeres y feministas, eso no implica que sean homogéneas en otros aspectos. Por ejemplo, las edades son diversas, pueden participar en el grupo tanto mujeres cis como trans, no todas entienden o viven el feminismo de la misma forma, etcétera. No obstante, las reglas del grupo —respetar siempre, mantener la sororidad— así como puntos comunes de encuentro y las características que comparten —ser mujeres feministas— permiten la convivencia dentro del espacio y la manifestación de la sororidad. Esto se debe a que las similitudes entre los miembros de una comunidad *online* los predisponen a un mayor nivel de confianza y comprensión (Ruef *et al.*, 2003, como se citó en Brown *et al.*, 2007).

La existencia de una cámara de eco en #LasRespondonas

El término *cámara de eco* es usado como una metáfora para un ambiente en el cual las personas están expuestas a determinada información de forma reiterativa (Jamieson y Cappella, 2008, como se citó en Sindermann *et al.*, 2020). Esta se genera cuando usuarios con formas de pensar similares se reúnen y forman una red homogénea, en la cual asimilan o amplifican diversas creencias. Esto ocurre gracias a que Facebook y otros sitios de redes sociales permiten que usuarios de diversos ámbitos y características —género, opinión política, entre otros— intercambien noticias, información u opiniones (Choi *et al.*,

2020). En otras palabras, las cámaras de eco son círculos de conocimiento cerrados en los que personas con pensamientos similares se comunican y refuerzan creencias previas (Madsen *et al.*, 2018).

A partir de ello, se puede afirmar que en #LasRespononas hay, en cierta medida, una cámara de eco, por las siguientes razones. Primero, la mayoría de las integrantes del grupo son mujeres feministas, lo cual es importante para que ellas se sientan cómodas en el espacio para contar sus problemas. Cabe recordar que, en el grupo, conviven diversas formas de entender el feminismo. Por ejemplo, es comprendido como una corriente que ayuda a analizar lo que acontece en la sociedad (Entrevistada 3, 2020); como la voluntad de ayudar a mujeres, aunque no se las conozca, y no cuestionar los roles de género que expresen (Entrevistada 7, 2020); como un movimiento social que busca que las mujeres tengan un sitio en la sociedad (Entrevistada 8, 2020); como la búsqueda de igualdad entre todas las personas, sin discriminación (Entrevistada 9, 2019); entre otros acercamientos.

La existencia de estas variadas formas de entender el feminismo hace que el grupo sea un espacio principalmente de debate sobre temas vinculados, lo que lleva al segundo motivo por el cual en #LasRespononas hay una cámara de eco: es un espacio en el que está presente la comunicación, a través del debate, y el intercambio de información, noticias, opiniones, etcétera. En palabras de Recuero

(2012/2014), se configura un espacio de conversación público. Al respecto, una integrante del grupo señala lo siguiente: «Es una constante los debates, si las trans pueden o no formar parte del movimiento feminista, [y] hay mucha información muy importante sobre el feminismo, [...] libros, reportajes» (Entrevistada 3, 2020). No obstante, como se mencionó anteriormente, a pesar de las diversas formas de interpretar el feminismo presentes en el grupo, los puntos en común que comparten les permiten ayudarse entre ellas y practicar la sororidad.

El tercer motivo por el cual el grupo puede ser visto como una cámara de eco es el hecho de que quien agrede, ofende o hasta cierto punto no comparte las mismas ideas sobre cómo debería ser el debate es retirado o se retira del grupo. Al respecto, se pudo observar una publicación en la que se colocó un *me divierte* para mofarse de la persona que solicitaba información sobre dónde conseguir misoprostol, pastilla usada para la interrupción del embarazo. Esto generó alerta en varias integrantes del grupo, quienes comentaron en la publicación para visibilizar la actitud de esta persona y mostrar que en su muro personal había compartido contenido que era ofensivo contra las mujeres que decidían interrumpir su embarazo, un aspecto que va en contra de la forma de pensar del grupo. Finalmente, esta persona fue retirada del espacio.

Entonces, solo permanecen en el grupo quienes siguen las normas del espacio y

tienen un pensamiento similar con respecto a los temas que se debaten ahí. Esto genera sentimiento de seguridad en sus integrantes, ya que eliminar del grupo a quienes puedan vulnerar su privacidad o atacarlas contribuye a minimizar o controlar los riesgos de agresiones contra ellas cuando interactúen. Además, las cámaras de eco, al agrupar a personas de intereses similares que interactúan en un mismo espacio, cumplen con lo señalado por Fuente *et al.* (2010) sobre las comunidades virtuales: contribuyen a generar lazos de confianza entre las integrantes.

El uso de las herramientas que provee Facebook y el rol de las moderadoras y administradoras

En relación con las herramientas que proporciona la plataforma, una de las principales es la configuración de privacidad del grupo. En este caso, como se señaló, el grupo es cerrado y secreto; es decir, solo pueden acceder a él sus integrantes y los nuevos miembros solo entran con invitación (Suazo *et al.*, 2011). Además, existen preguntas filtro y condiciones para que una invitación sea aceptada. Ambos aspectos disminuyen el riesgo de ingreso de «infiltrados» o personas que no comparten el punto de vista de #LasRespononas.

Por otro lado, el rol de las moderadoras y administradoras es relevante, porque ellas guían la interacción dentro del grupo (Suazo *et al.*, 2011) y son las encargadas de velar por el cumplimiento de las

normas. Al respecto, una de las administradoras menciona que ellas tratan de mantener el espacio seguro y, para ello, tienen que sacar gente del grupo cuando no cumple las reglas o no comparte los valores de este (Entrevistada 1). Además, ellas buscan que se mantenga el respeto durante los debates. Sin embargo, es necesario señalar que dos de las entrevistadas mencionaron que, en relación con otros grupos similares, la labor de moderación en #LasRespononas puede mejorar.

Seguridad y manifestación de la sororidad

Un tipo de publicaciones que se pueden encontrar en #LasRespononas son las de ayuda, las cuales se vinculan a la sororidad, definida anteriormente. Cabe señalar que la generación de sororidad entre mujeres se basa en el respeto y la confianza (Tamayo, 2016).

A partir de ello, se describirá cómo la seguridad forma parte de la manifestación de la sororidad de diversas formas, tanto a nivel *online* como *offline*. En primera instancia, generar un espacio semiseguro, en el cual las integrantes del grupo sienten que no serán juzgadas si cuentan sus problemas (Diez, 2020), permite que ellas puedan publicar con mayor confianza lo que necesitan. Asimismo, según Fuente *et al.* (2010), las comunidades homogéneas en intereses, como el caso de #LasRespononas, son un potencial lugar de ayuda.

También, varias integrantes del grupo señalan que sienten que confían en que serán ayudadas; sienten esa seguridad:

Siento que [...] cualquier cosa que necesite, yo sé que cuento con esa red de apoyos de mujeres, a las que no conozco [...] pero que simplemente están ahí. Han creado una red de sororidad, en la que no importa nada: solamente importa ayudarnos (Entrevistada 2, 2019).

En otras palabras, esa seguridad y confianza que tienen en el espacio les permite verbalizar sus problemas y pedir ayuda en el grupo a través de una publicación.

En segunda instancia, para compartir determinada información, sobre todo la vinculada a la interrupción del embarazo, la integrante debe sentirse segura de que no está hablando con alguna infiltrada. Por ello, es importante la labor de las moderadoras. Como complemento, además, varias de las integrantes verifican el perfil de la persona que pide ayuda o revisan si hay contactos comunes. Por ejemplo, una entrevistada cuenta que cuando ella «veía un perfil sospechoso —creado recientemente, con pocos amigos, etcétera— no le brindaba directamente la información sobre la interrupción del embarazo, sino que la dirigía a alguna página pública donde pudiera encontrar la información» (Entrevistada 10, como se citó en Diez, 2020, p. 90). Al respecto, otra entrevistada menciona:

Y sí, tuve miedo, porque no sé de qué se valen estas chicas. Por eso cuando yo vi de amigo en común a [...] dije: «Ah, bueno». Entonces le pregunté: «¿Tú la conoces?». «Sí, sí la conozco». «Ah, ya, normal». Siempre está el miedo de las personas que quieran lastimar el movimiento (Entrevistada 3, 2020).

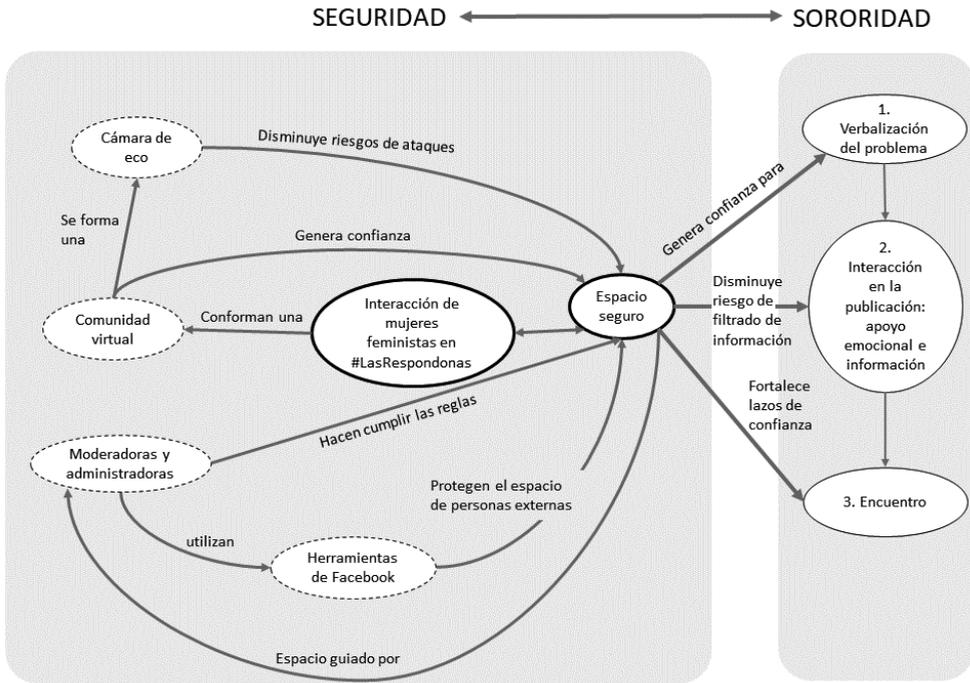
Además, ese sentimiento de seguridad en cuanto al filtrado de información y el no sentirse juzgadas es importante para que las integrantes puedan brindar apoyo emocional a quien pide ayuda, contar sus propias experiencias o contactarse por Facebook Messenger con quien solicite apoyo o con quien haya ofrecido auxilio en la publicación.

En tercera instancia, para brindar la ayuda requerida, en varios casos es necesario que las integrantes se encuentren en el ámbito *offline*, sea para entregar lo que se requiere —por ejemplo, una pastilla del día siguiente—, brindar alojamiento temporal u otros. Por ello, es necesario que existan lazos de confianza entre las integrantes.

Entonces, el vínculo entre la construcción de un sentimiento de seguridad y la manifestación de la sororidad se puede observar en el siguiente gráfico (Figura 2):

Figura 2

Vinculo entre la construcción de un sentimiento de seguridad y la manifestación de la sororidad



Conclusiones

En conclusión, la seguridad *online* puede ser entendida desde la existencia de *espacios virtuales seguros* en los cuales se busca controlar los riesgos y crear un sentimiento de seguridad y confianza en sus integrantes para mantener su bienestar durante la interacción en el espacio. Para ello, es importante tomar en cuenta el anonimato que caracteriza estos lugares virtuales, ya que dificulta el control social y evita eliminar por completo determinado tipo de riesgos. Así, en el caso de #LasRespondonas, es un espacio seguro en la medida en que no se juzga a las integrantes

del grupo y ellas tienen confianza para compartir sus opiniones y problemas. Además, se busca minimizar los riesgos de agresiones entre las integrantes y las filtraciones de información.

Este sentimiento de seguridad se construye a través de tres elementos. El primero es la conformación de una comunidad virtual que, al juntar personas con intereses comunes que interactúan de forma horizontal, permite la creación de confianza entre ellas para contar sus problemas; además, la homogeneidad entre las integrantes del grupo —mujeres feministas— y el hecho de que la mujer sea el cen-

tro del grupo generan que se sientan más seguras —incluso, algunas de sus integrantes ven la presencia de hombres en el grupo como amenaza contra la seguridad del espacio—. Cabe resaltar que el hecho de que las integrantes compartan esas características no implica que sean homogéneas en otros aspectos, tales como edad, formas de entender el feminismo, entre otros; sin embargo, esto no impide que se respeten entre ellas y que pueda manifestarse la sororidad. El segundo elemento es la existencia de una cámara de eco. Esta contribuye a la seguridad del espacio porque, al ser una forma de control que solo mantiene en el grupo a quienes poseen un pensamiento similar, permite controlar los riesgos de ataques contra quienes interactúan y fomenta la generación de vínculos de confianza entre las integrantes. En tercer lugar, las diversas herramientas que provee Facebook y el rol de las moderadoras y administradoras moldean la interacción en el espacio. Por un lado, en cuanto a las herramientas, el grupo es cerrado y secreto, por lo cual solo pueden verlo sus integrantes y personas invitadas a formar parte. También, las preguntas filtro para aceptar invitaciones permiten minimizar el riesgo de ingreso de personas que no comparten los valores del espacio. Por otro lado, las moderadoras y administradoras tienen el rol de guiar la interacción y lograr el cumplimiento de las normas del espacio —respeto mutuo, sororidad, no compartir información del grupo sin el permiso explícito de la autora, entre otras— y, por ende, contribuyen a disminuir el riesgo de

filtraciones o ataques dentro del grupo.

Asimismo, para la manifestación de la sororidad —lazos de complicidad, apoyo mutuo y solidaridad entre mujeres en diversos ámbitos de sus vidas— tanto en el espacio *online* —el grupo de Facebook #LasRespondonas— como en el espacio *offline* —es decir, presencial— son necesarias la confianza y la seguridad en tres momentos. En primer lugar, permiten que las integrantes del grupo verbalicen su problema y pidan ayuda, ya que no se sienten juzgadas en este entorno y confían en que serán apoyadas. En segundo lugar, las integrantes necesitan sentir que hay poco riesgo de filtraciones para interactuar en el espacio —brindar apoyo emocional, contar sus propias experiencias, etcétera— y compartir ahí determinado tipo de información útil. En tercer lugar, es necesaria la existencia de lazos de confianza entre las integrantes para que se puedan encontrar en el espacio *offline* —esto es, presencial— y brindar o recibir la ayuda requerida —pastilla del día siguiente, alojamiento, entre otros—.

Finalmente, como se ha podido observar, se busca mantener la confianza en el grupo, lo cual genera una sensación de seguridad para compartir opiniones y problemas; sin embargo, si bien algunas de las integrantes del grupo entrevistadas tienen conocimientos sobre medidas de cuidado en el ámbito digital, no se puede afirmar que todas tengan estos saberes. En ese sentido, queda abierta la siguiente pregunta: ¿es posible que este sentimien-

to de seguridad pueda darse también por el desconocimiento sobre medidas de seguridad en el entorno digital?

REFERENCIAS

- Barcia, I. (2014). *Nuestro derecho a la seguridad: la protección integral desde la mirada de las mujeres defensoras de derechos humanos*. Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID). https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/Our%20Right%20To%20Safety_SP.pdf
- Barry, J. (2011) *Integrated security: The Manual*. The Kvinna till Kvinna Foundation. http://www.integratedsecuritymanual.org/sites/default/files/integratedsecurity_themanual_1.pdf
- Barzelay, M. y Cortázar, J. C. (2004). *Una guía práctica para la elaboración de estudios de caso sobre buenas prácticas en gerencia social*. Instituto Interamericano para el Desarrollo Social, Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Una-gu%C3%ADa-pr%C3%A1ctica-para-la-elaboraci%C3%B3n-de-estudios-de-caso-sobre-buenas-pr%C3%A1cticas-en-gerencia-social.pdf>
- Brimacombe, T., Kant, R., Finau, G., Tarai, J. y Titifanue, J. (2018). A new frontier in digital activism: An exploration of digital feminism in Fiji. *Asia & the Pacific Policy Studies*, 5(3), 508-521.
- Brown, J., Broderick, A. J. y Lee, N. (2007). Word of mouth communication within online communities: Conceptualizing the online social network. *Journal of Interactive Marketing*, 21(3), 2-20. <https://doi.org/10.1002/dir.20082>
- Caballero Rojas, G. A. (2018). *Redes sociales y feminismos en la acción colectiva: el caso de «Ni Una Menos» en el Perú* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/11944>

- Castells, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I: La sociedad red* (Trad. C. Martínez Gimeno). Siglo Veintiuno Editores. (Trabajo original publicado en 1996)
- Castells, M. (2000). Toward a sociology of the network society. *Contemporary Sociology*, 29(5), 693-699. <https://doi.org/10.2307/2655234>
- Centro Colaborador de la OMS en Quebec para la Promoción de la Seguridad y Prevención de Traumatismos, Centro Colaborador de la OMS para la Promoción de la Seguridad de las Comunidades del Instituto Karolinska, y Organización Mundial de la Salud. (1998). *Seguridad y promoción de la seguridad: aspectos conceptuales y operacionales*. https://www.inspq.qc.ca/pdf/publications/801_MonographieEspagnol.pdf
- Choi, D., Chun, S., Oh, H., Han, J. y Kwon, T. «Taekyoung» (2020). Rumor propagation is amplified by echo chambers in social media. *Scientific Reports*, 10, Artículo 310. <https://doi.org/10.1038/s41598-019-57272-3>
- Diez, I. (2020) *El tránsito de la sororidad del espacio online al offline a través de la comunicación entre mujeres feministas en el grupo de Facebook #LasRespondonas* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/17673>
- El Comercio*. (2016, 27 de agosto). Juan Luis Cipriani llama «respondonas» a ministras. <https://elcomercio.pe/peru/juan-luis-cipriani-llama-respondonas-ministras-252156>
- Fernández-Romero, D. y Sánchez-Duarte, J. M. (2019). Alianzas y resistencias feministas en Facebook para la convocatoria del 8M en España. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, (81), 1-21. <https://doi.org/10.29101/crcs.v26i81.11943>
- Fuente, A., Herrero, J. y Gracia, E. (2010). Internet y apoyo social: sociabilidad online y ajuste psicosocial en la sociedad de la información. *Acción Psicológica*, 7(1), 9-15. <https://doi.org/10.5944/ap.7.1.201>
- GD Systems. (2017, 28 de febrero). *Seguridad Online: qué es y cómo protegerse*. <https://gdit.es/seguridad-online-protegerse/>
- Jin, X. L., Lee, M. K. O. y Cheung, C. M. K. (2010). Predicting continuance in online communities: Model development and empirical test. *Behaviour & Information Technology*, 29(4), 383-394. <https://doi.org/10.1080/01449290903398190>
- La República*. (2016, 27 de agosto). Marisa Glave: «Si se refiere a mujeres que defienden sus derechos, que vivan las respondonas». <https://larepublica.pe/politica/797782-marisa-glave-si-se-refiere-mujeres-que-defienden-sus-derechos-que-vivan-las-respondonas/>
- #LasRespondonas. (s. f.). *Conversación* [Grupo de Facebook]. Facebook. Recuperado el 8 de marzo de 2020 de <https://www.facebook.com/groups/1105668689527508>
- Lund, A. (2017, 6 de noviembre). *#NORMAS-DECONVIVENCIA*. [Publicación en grupo #LasRespondonas]. Facebook. <https://www.facebook.com/groups/1105668689527508/permalink/1532229616871411/>
- Madsen, J. K., Bailey, R. M. y Pilditch, T. D. (2018). Large networks of rational agents form persistent echo cham-

- bers. *Scientific Reports*, 8, Artículo 12391. <https://doi.org/10.1038/s41598-018-25558-7>
- Navarro-Pelayo, M. (2015, 6 de febrero). *Qué es la seguridad en Internet y cómo garantizarla*. Clinic Cloud. <https://clinic-cloud.com/blog/seguridad-en-internet-que-es-medidas/#-que-es-la-seguridad-en-internet>
- Pagola, F. (2016, 22 de septiembre). *El Cardenal vs Las Respondonas. Así nació un nuevo movimiento feminista en Perú*. Distintas Latitudes. <https://distintaslatitudes.net/las-respondonas-peru>
- Preece, J. (2001) Sociability and usability in online communities: Determining and measuring success. *Behavior & Information Technology*, 20(5), 347-356. <https://doi.org/10.1080/01449290110084683>
- Recuero, R. (2009). Diga-me com quem falas e dir-te-ei quem és: a conversação mediada pelo computador e as redes sociais na internet. *Revista FAMECOS*, 16(38), 118-128. <https://doi.org/10.15448/1980-3729.2009.38.5309>
- Recuero, R. (2014). *A conversação em rede. Comunicação mediada pelo computador e redes sociais na internet* (2.^a ed.). Editora Sulina. (Trabajo original publicado en 2012)
- Romero, M., Figueroa, G., Vera, D., Álava, J., Parrales, G., Álava, C., Murillo, Á y Castillo, M. (2018). *Introducción a la seguridad informática y el análisis de vulnerabilidades*. Editorial Área de Innovación y Desarrollo, S. L. <https://www.3ciencias.com/wp-content/uploads/2018/10/Seguridad-informatica.pdf>
- Sindermann, C., Elhai, J. D., Moshagen, M. y Montag, C. (2020). Age, gender, personality, ideological attitudes and individual differences in a person's news spectrum: How many and who might be prone to «filter bubbles» and «echo chambers» online? *Heliyon*, 6(1), Artículo e03214. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2020.e03214>
- Soto Canales, V. (2019) *El poder de la interacción comunicativa en comunidades virtuales: el caso del grupo de Facebook «Ni una menos, movilización nacional ya»* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/15059>
- Suazo Vejares, S., Martínez Ortiz, J. y Elgueta Ruiz, A. P. (2011). Redes sociales como herramientas de ciberactivismo: el caso de los grupos de Facebook en Chile y el Gran Concepción (2009). *Ecós de la Comunicación*, (4), 123-159. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/7331>
- Tamayo Gutiérrez, J. (2016). Construyendo una pedagogía de la sororidad desde la Casa Cultural Tejiendo Sororidades de Cali (Colombia). *La Manzana de la Discordia*, 11(2), 29-44. <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v11i2.1622>
- Torcuato Calderón, C., Alberti Manzanares, M., Zapata Martelo, E., Pérez Nasser, E. y González Molotla, R. (2017). Género y sororidad en el desarrollo rural de mujeres en Libres, Puebla, México. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 11(2), 131-152. <https://www.intersticios.es/article/view/17586>
- Van Dijck, J. (2013). *The culture of connectivity: A critical history of social media*. Oxford University Press.
- Verma, A., Kshirsagar, D. y Khan, S. (2013). Privacy and security: Online social networking. *International Journal of Advanced Computer Research*, 3(8), 310-315.